



elnortedecastilla.es

EUROPA PRESS 31 05 2011

LOS VECINOS DE VALLADOLID

Análisis de sangre para probar posibles daños de antenas de telefonía

Asociaciones de madres y padres piden a la Junta que sustituya el wi-fi por el cable en la Escuela 2.0

Vecinos de los barrios vallisoletanos de Las Delicias y La Rondilla se someterán a análisis de sangre previos y posteriores al funcionamiento de antenas de telefonía en el entorno de sus viviendas como elemento de prueba de los efectos biológicos que se producen en las personas expuestas a este tipo de radiación, de manera que se evite la instalación o, en su caso, poder emprender acciones judiciales por daños en la salud.

Para ello, contarán con científicos expertos que saquen las conclusiones, según ha manifestado César Balmori, representante de la Asociación vallisoletana de afectados por antenas de telecomunicaciones (Avaate), quien ha explicado que estudios demuestran que la exposición modifica los glóbulos rojos y blancos y ha aseverado que hay una serie de patologías que "se han disparado" desde que se comenzaron a instalar antenas.

Avaate permanece en contacto con asociaciones internacionales que "han probado este método con éxito". El colectivo ha garantizado que, llegado el caso, especialistas de estos países, entre ellos Francia, participarán en la valoración de los efectos.

En Valladolid, según Balmori, se prevé que sean instaladas estaciones base en las calles Armonio y Lago de Sanabria, próximas al nuevo Hospital Río Hortega. Residentes en esta área ya han comenzado a someterse a los análisis correspondientes y han presentado dos mil firmas al Ayuntamiento con el fin de que se evite su puesta en funcionamiento.

Vecinos de La Rondilla, donde se ha planteado la puesta en marcha de otras dos antenas -en Ribera de Castilla- también se han manifestado en contra en reiteradas ocasiones, según un portavoz del barrio, Miguel Ángel Niño, quien asegura que el 90% de los residentes rechazan la instalación y que el Ayuntamiento, al que le atribuyen las competencias en salubridad pública o la regulación de la distancia de las antenas, no les ha ofrecido respuesta.

Tanto Niño como una representante del entorno del nuevo Río Hortega, Maite Elizburu, han advertido de que las ubicaciones elegidas se encuentran a unos metros de parques, guarderías, centros sanitarios y un colegio, zonas frecuentadas por la población denominada "sensible" (niños, mayores, embarazadas).

"No sé quién ha sido el lumbreras que ha decidido colocarlas ahí", según ha remarcado, al tiempo que ha rechazado las críticas que les tildan de **"locos que causan alarma social"**.

Sustituir el Wi-Fi por el cable

Por su parte, la Plataforma Vallisoletana de Padres y Madres por una Escuela sin wi-fi, de reciente creación e integrada por 20 asociaciones de madres y padres de Valladolid, ha exigido a las administraciones educativas que los emisores inalámbricos sean "desmantelados" en los centros escolares y que en su lugar se cableen las aulas.

La agrupación ha recordado el reconocimiento público que ha hecho el Consejo Europeo sobre los daños potenciales de la exposición a radiaciones de este tipo de los niños, que no han desarrollado totalmente su sistema nervioso, y ha considerado que dicho reconocimiento deber ser "suficiente para atender a la recomendación por parte de la Junta de Castilla y León".

Así, la Plataforma ha solicitado no sólo la eliminación de todas las antenas wi-fi en las aulas, sino además que el punto tercero del Convenio del Programa Escuela 2.0 firmado por el consejero de Educación, Juan José Mateos, y el ministro de Educación, Ángel Gabilondo, sea sustituido por 'Acceso a Internet por cable'.

"Exigimos que el acceso a Internet para todos los miniportátiles sea por cable porque es la alternativa más segura en cuanto a la transmisión de datos y que no irradia a nuestros hijos", ha señalado un representante del colectivo, Guillermo Martín. Asunción Laso, otra de las portavoces, ha incidido en [la resolución del Consejo Europeo](#), que según ha resaltado iba a ser "prohibitiva", y que recomienda a los gobiernos dar preferencia en las escuelas (primaria y secundaria) los sistemas cableados frente al inalámbrico, "cuyas radiaciones tienen suficiente capacidad para dañar incluso gravemente la salud de las personas expuestas, especialmente la de niños tan pequeños como los de primaria".